Murcia: Un mes. UNA peseta.
Resto de España un trimestre 3.50 id.

Precio de la venta

5 céntimos ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SELGAS, 4.-MURCIA

Año II

MURCIA.-Sábado 15 de Junio de 1907

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES
A PRECIOS SECUN TARIFA

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS
DEBEN DIRIGIRSE

Al Director Gerente

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 246

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Cosas españolas

Nuestro Parlamento, que ha oído tantas injusticias, ahora escucha ataques personales que aún en el mismo arroyo resultan mal. Pero eso no asombra ni puede asombrar a nadie. Cuando un gobierno, amparándose en la fuerza incontrastable de la mayoría, triunfa en aquellos asuntos en que la verdad se atropella, nace la protesta, y con ella, el afán de por los caminos ilegales llegar a un terreno en que las razones las abonan los hechos personales, no los votos de la mayoría.

Los últimos incidentes parlamentarios lo prueban. Los conservadores han hecho cuanto les vino en ganas, contra derecho y razón; pero no han podido evitar que descaradamente se le apostrofase en el Congreso, echándole en cara sus procedimientos. Y con el escándalo ha venido la ridiculez; y con ésta, el descrédito.

Nosotros no decimos que Maura pactase con Blasco Ibañeta, á pesar de que así lo dijeron periódicos que tenían motivos para saberlo; lo que sí puede presumirse, porque Soriano dice algo de ello, es que se intentó derrotarle para que triunfase un conservador, con el auxilio del autor de «La Barraca». Si como parece, esto es cierto, Maura merece que le amarguen la vida con incidentes como el último.

Los conservadores han abusado y abusan de su situación y proceden de manera que hace posible la sospecha de creer que desean ser los únicos políticos españoles.

Hasta lo presente, todas sus cosas, sin dejar una, han hecho el mismo efecto, porque responderían á igual inspiración. Ninguna se ha inspirado en el estricto deber de justicia; todas nacieron por favoritismo y por él se han promulgado.

Desde luego que como responden á ese sentido siempre adolecerán del peor de los vicios: de que no son viables. A pesar de eso se trabajará y luchará porque encajen en las necesidades del país, para ver si, aunque no sea más que por breves meses, son leyes practicadas.

El día en que harto el país rechace los procedimientos conservadores, será la muerte definitiva de ese anacronismo que se llama partido conservador, pero que no lo es por su programa.

CRITIQUELLA

Ellos y nosotros

Suponiendo (y mucho esfuerzo habría que hacer para tal suponer) que Ismael fuera un aceptable escritor, quedaría anulado el aplauso que por esa condición se le concediera, con la protesta á que se ha hecho acreedor, por su falta de caridad patentizada en su comentario á la sentencia recaída en la llamada «causa de la bomba».

Después de utilizar una frase insidiosa y repulsiva por la toxicidad de la máscara con que está encubierta, para sembrar la duda de si la sentencia sería corolario de miedo á los anarquistas; después de condolese que Ferrer goce de libertad para dedicarse á la enseñanza; lo cual indica que su gusto sería verle en presidio, no por el supuesto delito que se le imputó equivocadamente, sino por el sólo hecho de ser racionalista; después de obscurarse sus entendederas hasta el extremo de buscar semejanzas entre este asunto de actualidad y lo acaecido cuando en entredicho estuvo la moralidad patriótica del dominico Nozalea; después de todo eso, digo, se revuelve airado el articulista de La Verdad contra la petición de indulto que, en favor de Nakens y sus dos amigos, hace toda la prensa española, con excepción de la media docena de periódicos que se llaman católicos, aun cuando no lo sean.

No sé si serán exactas las noticias que tengo de que Ismael lleva sotana. Me inclino á creer que no; pero, si fuera verdad, si su cuerpo se cubriese con ese traje que distingue á los ministros de Cristo de los demás mortales; si ostentara esa exteriorización plástica que representa una religión calificada de sublimemente hermosa hasta por sus adversarios que respetan sus principales emblemas de perdón y mansedumbre, entonces, Ismael ha debido rasgar sus vestiduras, para dejar paso franco al hombre apasionado que no perdona los agravios recibidos y clama venganza sin

cuartel contra quienes supone enemigos suyos.

Nada supone para Ismael que se haya probado la inocencia de Ferrer. ¿Puede conlunar dedicándose á la pedagogía racionalista? Pues ha debido ser encerrado en un presidio. Sin duda para Ismael el medio de contender con adversarios en ideas, es quitárselos de delante.

Nada supone para Ismael que la fatalidad haya puesto á Nakens en el trance de realizar un acto de asilo que, en otro tiempo, la Iglesia católica realizaba hasta con la positividad de derecho constituido. ¿No ha combatido Nakens con todas sus energías á clérigos que faltaban á sus deberes? Pues, no haya conmiseración y no se otorgue el perdón á quien, por quiotismo honrado, amparó al asesino Morral.

Nada supondrá, seguramente, para Ismael que entre los condenados por la Audiencia de Madrid, haya quien ejecutó uno de los actos mas hermosos que puedan comover á corazones generosos: la devolución de la carta que lo exculpaba.

—¿No son amigos de Nakens? Pues, que se cierren para ellos las puertas de la misericordia.

Y, mientras tanto, acordémonos del fraile Nozalea y parangonemos la consecuencia de los periódicos impíos que ahora piden el indulto de Nakens y entonces solicitaron el de Castrovido.

¿Qué resulta de ese recuerdo que haceis, ilógico Ismael? Que esos periódicos impíos quieren y quisieran el perdón de los condenados; que esos periódicos impíos, violentos y hasta apasionados, si se quiere, mientras dura la contienda, se desposeen de todos entimios de venganza cuando ven la víctima contristada y no se quedan con más ideas que aquellas emanadas de la boca de Cristo que ordenó que perdonáramos para que se nos perdonase.

Si los terribles cargos que, por supuestos delitos á la Patria, se imputaron á Nozalea, hubiesen tenido comprobación y el célebre dominico hubiera sido condenado, los impíos periódicos que lo combatieron, habrían solicitado su perdón al verle entrar por los rastrillos de un presidio, y si tal cosa no hubiesen hecho, tendríamos que declararlos malos constituyentes de esa Humanidad á la que Nuñez de Arce dijo que «podía, á veces, mancharla el vicio y ofuscarla el error, pero era buena».

Deseche, pues, Ismael, esos rencores que siente hacia Nakens por haber combatido á determinados clérigos; repare que la violencia de lenguaje que emplea en su artículo de La Verdad no merece mucho del que Nakens utilizaba en su periódico; alégrese de la absolución de Ferrer, aun cuando no sea mas que por haberse probado su inocencia en un crimen horrendo; deseé y pida piadosamente el perdón de aquellos que la inflexibilidad de la Ley escrita no ha tenido más remedio que condenar; perdoneme también á mí cualquier palabra que de esta CRITIQUELLA pueda resultarle molesta, y no eche en saco roto sus sentimientos y sus deberes católicos, vista sotana ó no la vista.

MR. FOJET.

PLUMAZOS

Enseñanza provechosa

Los solidarios, á quienes no conocíamos bien, empiezan á mostrárenos como son realmente.

Y ufandándose de su programa, que en punto á maravillas es un portento, pero donde no encajan cosas de más substancia que maravillas, cosa de poca monta hoy, quisieron desde el primer día hacernos ver que ellos, como los superhombres por derecho propio, no tenían que atenderse á propósitos determinados para descollar por sobre nosotros con su valia prodigiosa. Intentáronlo y lo han conseguido de manera rotunda, innegable...

Los españoles equivocamos siempre el sentimiento del patriotismo, pero hasta aquí no hubo osado que se atreviera á echarnos en cara; los solidarios lo han hecho con el mayor atrevimiento, rayano en impertinencia. Es más, nos han hecho prudentes indicaciones acerca de lo que es y en qué consiste el deber nacional. La idea que tenemos formado de este; defender la patria á todo trance por todos los medios posibles, cuidar por su prosperidad y otras «minucias» por el estilo no es, según ellos, cosa por demás innegable, una de nuestras innumerables equivocaciones. El verdadero

patriotismo consiste en crear Solidaridades, hacer figuras retóricas, resultar buenas ó malas y, lo más principal, tachar de antipatriotas á los gubernamentales. ¿Caben pruebas más contundentes para demostrar cosa tan sencilla?

Los solidarios se han hecho acreedores á nuestro eterno agradecimiento por su buena obra. Ellos, aunque «republicanos», opinan que no hay cosa más agradable que enseñar al que no sabe, y eso no es cosa á que podamos dejar de prestarle la importancia que se merece. Se empeñaron en demostrarnos en qué consiste el patriotismo, aunque con la traviesa idea de aplastarnos con su elocuencia, y eso no lo hizo nadie hasta aquí. Merece á ellos sabemos ya á qué medida debemos ajustar nuestros actos para ser buenos españoles.

¡Looado sea dios!

NAZARIN.

Nuestros colaboradores

DE LITERATURA EL MODERNISMO

Principio, desarrollo y porvenir de esta escuela

Con el poema del Cid, en el siglo duodécimo... Mas fuerza es que tomemos de más antiguo los datos que servirán de base á este estudio del Modernismo. «En tiempos de Pelagios eran los griegos más fieros que hombres...» Remontémonos á edades más primitivas y, con Quadrio, encontremos en Adán el primer poeta, aun cuando muy bien, y sin pecar de poco veraces, podríamos afirmar resueltamente que el primer destello de poesía brotó en el mismo instante de salir de la nada el mundo, de donde se sigue que el primer poeta, dentro de los límites de la percepción humana, fué Dios.

Concretándonos, pues, á Adán y con la autoridad indiscutible de Raimano por delante, se puede sentar con toda lógica que este poeta, aunque ha dado su nombre á una escuela literaria que aún subsiste hoy día, no debió leer la Poética de Campoamor ni las composiciones de Ruben Dario, dedicando sus ocios al cultivo del madrigal, en honor á la belleza de Eva. Hasta aquí todos los autores están conformes en asegurar que, pues se carecen de las obras poéticas de Adán, fuerza es hacer uso de una prudente hipótesis. En lo que si no hay género de duda, es que en el largo espacio que permaneció Noe encerrado en el Arca, la poesía tomó nuevas orientaciones, introduciéndose ya en algunas obras seres irracionales, bien por haberse familiarizado en su trato con el hombre en aquel forzoso encierro, ora por haber sido dotados del habla. En esta opinión abunda Madero y aduce al efecto no pocos datos y razones. Esta habla quieren algunos autores que fuese clásica, otros creen con más fundamento que debió de ser simbólica y poética, y algunos, los más, convienen con gran copia de argumentos, en que los animales no hablaran nunca, juicio que nosotros tenemos por temerario y contra realidad, porque en todo tiempo se ha dado el caso de que hablaran algunos.

Por ser de todos conocidas, descartamos las afirmaciones de Hilschero, que logra reunir una biblioteca adamítica, y de Heumann, que hace datar la poesía del tiempo en que los hijos de Jacob fueron á Egipto (1). Pero sea de ello lo que fuese, se puede sentar sólidamente que en ninguno de aquellos poetas ejercieron grandes influencias Baudelaire, Verlaine, Morice, de Regnier, Vignier, Remacle, Moreas, Ghil, Maeterlinch, Pol-Roux, Peladán, Pablo Adam, Julio Bois, Mallarmé, Villiers de l'Isle-Adam, Rubén Darío, Armas, Nervo, Vill espesa (2) etc., etc. En Cicerón únicamente, en su arenga á la señora Catalina, ama de llaves suya, se citan algunos de estos poetas; de donde se infiere que en su primera época se mantuvo la poesía en aquella sencillez que han hecho famosos los poemas del alemán Homero, las tragedias del sueco Sófocles, las odas del andurruano Anacreontes y las églogas del vizecaino Teócrito.

Yo me indigno muchísimo cuando algunas personas que se tienen por talentadas y estudiosas no quieren reconocer en la época actual poetas sobresalientes ni fuentes inagotables de poesía. Lo que si puede decirse, con el griego Carulla, es que gracias al progreso y á nuestra familiaridad con los grandes descubrimientos, no para-

mos atención en lo que podían ser manantiales de poesía, que es, si se quiere, como afirma Herculano, todo lo contrario de lo que acontecía en los tiempos antiguos. Pocas son las odas, elegías y charadas que se le han dedicado á la electricidad, y sin embargo, fuerza es reconocer con Soulié, que es más digno de ello que la guerra de Troya, de donde data la grandeza griega. Se me argüirá que la electricidad tiene como consecuencia mortífera el tranvía eléctrico; pero yo confío en que cuando las reformas del Municipio del Sr. Maura estén implantadas y nuestro Ayuntamiento se vea libre del enojoso pleito del Soto del Río, desaparecerán las causas que hacen peligrar al transeunte por las calles de Murcia, bastante estrechas y harto mal acondicionadas. Y ya que hablo de esto, me voy á permitir un ruego al Sr. Alcalde: ordene á los barrenderos que no pogan como un Cristo al que pasa por su lado.

Pero volvamos á los griegos. No me explico tampoco como nuestro Ayuntamiento permite que pague derecho de consumo la simiente de alfalfa; mas ello no debe de ser gran cosa cuando se permiten tambien otras extralimitaciones á esa empresa, que, según los más graves autores de la antigüedad griega, que no cito por no pecar de prolijo, debía ser llamada al orden, para que cumpliese las bases de sus contratos. Porque la alfalfa es necesaria á todas luces; no ya «para solaz y esparcimiento» de toda una especie, sino como yerba simbólica, de la que habló Milton en su Paradise Lost:

Of man's first disobedience, and the fruit of that forbidden tree...

y que cito en inglés para mayor claridad. Y mucho menos concibo sea nuestra decadencia tanta, si se la compara con la romana después del siglo de Augusto, que las autoridades no se hayan percatado de los malos olores que se desprenden de la Pescadería á ciertas horas de la noche, cosa que, según las opiniones, para mí respetables, de Nuislein y Burke, desdice y contraría la idea substantiva que se ha de ver en toda obra.

Resumiendo: el modernismo es necesario, si es bueno y si prescinde del «moi ha's'sable», de Montaigne; el modernismo es una orientación desconocida hacia un modo no definido aún. Esperemos á ver si el tiempo nos desmiente y si nos hemos engañado en nuestras imparciales apreciaciones.

PEDRO SANCHEZ

NOTAS

De lo más agradable que hay en la vida tranquila de las poblaciones levantinas, es ver que cuando en el Municipio se ventilan asuntos importantes para el pueblo, la policía, esa formidable policía que tan acreditada está como guardadora de la tranquilidad pública, invade el local de la Casa del Pueblo, mostrando con fiera aterroradora que no está dispuesta á tolerar bromas.

Nuestra policía, que impide todas las luchas entre personas y todas las discusiones en que se tercián palabras subidas de color, ayer estaba en su elemento, impidiendo con su presencia que la sangre llegase al río, cercano como siempre.

Es seguro que sin ella tampoco se hubiesen pasado á los argumentos contundentes; pero prevenir es evitar en tales asuntos, y mereco plácemes quien llamó á los guardianes de nuestra tranquilidad.

Muchas personas habrán ayer desazonadas, temiendo un catolicismo, y esas personas deben tranquilizarse, porque la policía irá siempre que haya peligro.

Ya sabemos todos que yendo la policía no se mueve una mosca sin su permiso.

Los que se quejan del aumento de la mendicidad en las calles de la población no saben lo que hacen. Que haya más mendigos no significa que la capital sea más pobre, sino que tiene más movimiento.

(1) Fuentes:—Tomo V, XI, y XV de las Hazañas de Rocambólo. Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno. Ciento una recetas para freir huesos. Las mil y una noches. La vuelta al mundo en 80 días. Historia de un naufragio. Los Estranguladores de Bengala. José María el Tempranillo. La Catalina ó La Conciencia de un malvado. El pobre Valbuena y el Almanaque Zaragozano.

(2) Autorice V., Sr. Director, á los cajistas para que descompongan mis citas, pues tengo el propósito de no repetir las nunca. Sin embargo que conserven esta enterita, porque ya la citará alguien.

Desde que los conservadores están en el poder han aumentado los habitantes en 4 0/0, cosa que prueba las innegables ventajas que tiene el poseer un alcalde higienista, que se preocupa tanto de la capita'.

Hace muy poco que el alcalde está en su cargo y ya varias veces ha inspeccionado las tiendas y panaderías, impidiendo múltiples abusos; hasta ha impedido que por los felatos se introduzcan— hecho denunciado por un concejal—carnes muertas, á tanto llega su amor por el vecindario.

No hay que extrañar, pues, que con la tranquilidad los enfermos, sanen; los muertos, resuciten; y los que pensaban morirse, no se mueran. Para esto no hay cosa mejor que tener un buen alcalde y nosotros lo tenemos.

Engorriemos, vivamos y endiosemos al alcalde, ¡Algo habíamos de agradecerle á La Cierva!

Lógica de «La Verdad»

ó ¡toma tripita!

Nuestro querido compañero en anticlericalismo «La Verdad» es tonto decididamente. Dijimos desde el primer momento que no contestaría á nuestros artículos con razones, porque no puede, y así sucede en efecto; lo que hace, como ya indicamos, es decir tonterías como la mayor fresca del mundo.

¡Pobre periódico ex-católico! ¡A su edad y tonto!...

Achaco el otro día nuestros artículos á una «persona que ocupa un elevado cargo» por «sus serios estudios», y nosotros, con muy buenas palabras, eso sí, y valga el elogio, le dijimos que... no hacía honor á su título, pidiéndole de paso el nombre de «esa persona» para decirle que... no estaba en lo cierto. Pero «La Verdad», que lo mismo dice tonterías cuando aparece como liberal-conservador, defendiendo la política última, que cuando actúa de sibila, responde á aquello con cuatro ridiculeces, que si no fuera por la compasión que nos inspiran todos los que hacen de primos, nos harían reír grandemente.

¡Pobre periódico ex-católico! ¡A su edad y tonto!...

Nuestro querido compañero en anticlericalismo «La Verdad», mostrando su lógica tremenda, abrumadora, aplastante, horrible, contesta á nuestros cargos con las siguientes razones, dignas de ser perpetuadas en bronce y mármoles, que por lo convincentes no nos atrevemos á rebatir (¡infelices de nosotros!), declarándonos apabullados, vencidos, incapaces de intentar una defensa desesperada, porque la derrota ha sido tan grande, que con el conocimiento perdimos los ánimos:

«Cuatro palabras á «El Demócrata» (1) porque no diga que sus sendos (¡Ah!) artículos se pierden en el vacío. (¡Oh!).

Leemos por pasar el tiempo (¡Ah!) la prosa menuda y apretada que viene dedicando á nuestra modestísima publicación, y cada vez nos confirmamos más de lo que hemos dicho de la tomadura de pelo. (¡Oh! ¡Ah! ¡Uf! ¡Of!)

Lo que no sabemos, y desde ahora lo sabemos (¡Oh!) por asegurarlo el colega, es que su autor pertenecía en alma y cuerpo (¡Ah!) á su redacción, y que de ello se muestra muy satisfecho el escritor. (¡Uf!)

Pues que aproveche y que siga conquistando triunfos como esos. (¡Oh!)

Ab! y que no se olvide al colega y al escritor una cosa: que nuestro empeño en DAR DE LADO á la discusión propuesta, (¡Ah! ¡Oái! ¡Uf! ¡Of!) es por el pavor que nos infunde una catilinaria contra el liberalismo, sostenida en las columnas de «El Demócrata». (¡Oh!)

¡Qué lógica más aplastante! (¡Uf! ¡Ah! ¡Uf!).

¡Uf, qué miedo...! (¡Uf! ¡Ayayay!)

¡Pobre periódico ex-católico! ¡A su edad y tonto!...

La réplica que hace á nuestros cargos, hechos con arreglo á disposiciones pontificias, es contundente. Punto por punto los va desmintiendo y los reduce á polvo con su lógica tremenda, abrumadora, aplastante, horrible.

No hay duda que sus lectores quedarán convencidos del inmaculado catolicismo de «La Verdad» y que desdeñarán por calumniosas las citas que hemos hecho de Pio IX y Leon XIII, condenando la conducta de nuestro compañero en anticlericalismo «La Verdad».

¡Pobre periódico ex-católico! ¡A su edad y tonto!...

¡Quién había de decirlo!

(1) Los sub y sobre subrayados son nuestro